

**MICROCLASES COMO ESTRATEGIA PARA
LA FORMACIÓN DOCENTE, VIDEO, RÚBRICA
COMO ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN**

Angel Cuervo Zaida Mabel

Universidad Antonio Nariño
zaidaangel@uan.edu.co

Grace Judith Vesga Bravo

Universidad Antonio Nariño
Email: gvesga@uan.edu.co

Resumen. Las reformas educativas en términos de formación de licenciados en el país han venido cambiando en los últimos años, dándole gran importancia a la formación práctica. En ese sentido, desde el programa de Licenciatura en Matemáticas de la Universidad Antonio Nariño, se ha generado, en diferentes espacios académicos, la Micro clase como estrategia interdisciplinar para la formación docente y para propiciar espacios permanentes de reflexión y el uso de videos y rúbricas para consolidar procesos de evaluación enfocados al mejoramiento permanente de los procesos de práctica de los futuros docentes de matemáticas. Se presenta un ejercicio práctico de una Micro clase propuesta desde Historia de las Matemáticas y Didáctica de las Matemáticas y la rúbrica diseñada para su evaluación.

Palabras claves: Micro clase, vídeos, práctica docente, rúbrica

Objetivos:

Fortalecer la formación docente de los estudiantes de la Licenciatura en Matemáticas de la Universidad Antonio Nariño a través del diseño de Micro clases interdisciplinarias.

Usar el video y las rúbricas como estrategia para la evaluación de Micro clases y para generar espacios de reflexión sobre la práctica docente.

Marco referencial

A partir de la Resolución 02041 de 2016 y la Resolución 18583 de 2017 -que deroga o modifica algunos artículos de la anterior-, se establecen los requisitos mínimos para la formulación de programas de formación de docentes por parte de las Instituciones de Educación Superior, en las que se menciona que dentro de la organización de las actividades académicas se encuentra la Práctica Educativa y Pedagógica la cual hace referencia a los procesos de apropiación de saberes y prácticas que conforman el ejercicio profesional del licenciado. Se entiende por práctica pedagógica el proceso de formación, conceptualización, observación, transposición, interacción o intervención, investigación, innovación y experimentación en escenarios escolares.

La Práctica Educativa corresponde a lo que algunos académicos han denominado el conocimiento práctico, el cual se construye a partir de la reflexión que realiza el docente sobre su quehacer y desde ésta transforma sus actuaciones en el aula. Jackson (1968) en su obra *La Vida en las Aulas* describe que el docente durante su ejercicio práctico realiza tres tipos de intervenciones a las que él denominó enseñanza interactiva, enseñanza pre activa y enseñanza pos activa.

La enseñanza interactiva hace referencia a todos los procesos que realiza el docente para planear su clase, la pre activa corresponde al desarrollo de lo planeado durante el espacio de clase y la pos activa al ejercicio reflexivo frente a lo planeado

en relación con lo implementado y las situaciones sucedidas no planeadas, ni previstas por el maestro.

Donald Shon (1983), hace mención a que la racionalidad práctica cobra importancia cuando los profesionales no cuentan con las habilidades para desempeñar en situaciones de incertidumbre y complejidad debido a que han sido formados bajo la racionalidad técnica instrumental, la cual no les brinda las herramientas para solucionar problemas para los cuales no han sido preparados, como él afirma “nos hemos vuelto cada vez más conscientes de la importancia para la verdadera práctica de fenómenos –complejidad, incertidumbre, inestabilidad, carácter único y conflicto de valores-, que no encaja con el modelo de racionalidad técnica” (Shon, 1983, p.47). De manera que la reflexión en la acción planteada por Shon (1983) hace referencia a la capacidad que tiene el docente de reaccionar de forma acertada a cualquier situación inesperada que surja en el aula para reestructura su clase y continuarla de forma exitosa.

Lo anterior implica que no existe una formación que a partir de teorías se logren generalizaciones sobre el cómo actuar en el aula, puesto que como lo afirma Pérez y Gimeno (1998) “las destrezas y capacidades cognitivas requeridas para intervenir racionalmente en el mundo complejo y cambiante del aula ni son unívocas, ni mecánicas, ni pueden ser preestablecidas” (p. 47). De modo que es importante que se preparen a los docentes en formación no solo en lo didáctico, pedagógico y disciplinar sino en ese conocimiento práctico que les brindará las herramientas para pensar y actuar en el marco de la incertidumbre que encierra el aula de clase.

Siendo maestros de maestros se pensó en una estrategia que permitiera desarrollar las tres fases de la enseñanza mencionadas por Jackson, en ese sentido se recurre a la Micro Clase, la cual deriva de una estrategia denominada micro enseñanza formulada en 1963 por un grupo de investigadores de educación y maestro de la Universidad de Stanford, con el objetivo de lograr el perfeccionamiento docente. Peleberg (1970)

define la microenseñanza como un procedimiento en la que la persona que “se adiestra se involucra en una situación reducida a escala. Así, por ejemplo, el tamaño de la clase queda reducido a un pequeño grupo [...] se registra en una cinta magnética” (p.2).

Teniendo en cuenta el origen de esta herramienta para la formación práctica de maestros, desde la Licenciatura en Matemáticas de la UAN se ha definido la Micro clase como el ejercicio de planeación, desarrollo y reflexión de una clase de matemáticas sobre un tema en particular, en el que el docente en formación hace una puesta en escena de su saber práctico y otros compañeros simulan las actuaciones propias de los estudiantes a los que va dirigida.

Habiendo definido que dentro de la Micro clase se tiene en cuenta la fase de reflexión, se hace necesario su registro, para ello se hace uso de un recurso tecnológico como lo es la cámara digital, puesto que combina lo oral y visual y contribuye a procesos de formación educativos. La reflexión se realiza utilizando como estrategia la Rúbrica,

Las rúbricas son guías de puntuación usadas en la evaluación del desempeño de los estudiantes que describen las características específicas de un producto, proyecto o tarea en varios niveles de rendimiento, con el fin de clarificar lo que se espera del trabajo del alumno, de valorar su ejecución y de facilitar la proporción de feedback (Fernández, 2008, p.207)

La rúbrica de Micro clase construida para propiciar la reflexión del ejercicio docente se compuso de cuatro aspectos que permitieron reflexionar sobre dos de los tres momentos de la enseñanza mencionados por Jackson (1968) –preactiva e interactiva-.

Metodología

Durante el primer semestre de 2017 se propuso a los estudiantes de la Licenciatura en Matemáticas de la UAN que cur-

saban de manera simultánea Historia de las Matemáticas y Didáctica de las matemáticas diseñar una micro clase sobre un tema de su interés y presentarlo al finalizar el semestre, en total participaron 17 docentes en formación, al tiempo que se diseñaron las respectivas rúbricas y se pudo establecer su pertinencia. Esto se desarrolló en tres fases, así:

Fase 1: al comienzo de semestre debían presentar un escrito reflexivo sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de las matemáticas en un tema particular que les hubiera parecido difícil cuando eran estudiantes de educación básica y media. El escrito debía incluir, entre otros aspectos, una descripción del tema, razones por las cuales les pareció difícil en ese momento, la actitud del profesor; y luego una propuesta sobre la forma en que ellos presentarían el tema en la actualidad a sus estudiantes y sobre cómo abordarían las dificultades que se pudieran presentar. Se diseñó una rúbrica, la cual tiene dos objetivos: el primero, que el docente en formación diera cuenta de los aspectos solicitados en la misma y el segundo facilitar la evaluación del escrito. La rúbrica se diseñó con cuatro aspectos: Presentación y puntualidad; Identificación del tema, Reflexión del proceso de aprendizaje; y, Reflexión del proceso de enseñanza.

Fase 2: una vez evaluada la primera entrega, se hace un proceso de socialización y reflexión y se pide a los docentes en formación, trabajar en grupos de dos personas que tuvieran un tema en común y diseñar una micro clase que incluyó tres partes principales. En la primera debían justificar la elección del tema, en la segunda planear de manera detallada la Micro clase y usar la historia de las matemáticas como parte de su planeación, y la tercera era su desarrollo, es decir, la presentación ante sus pares. Por tanto, la Micro clase tenía una fase de planeación previa muy detallada, que los docentes en formación debían presentar antes para su aprobación, y en la cual debían incorporar lo que a su vez habían aprendido en las clases de historia y didáctica de las matemáticas y didáctica de las matemáticas.

Fase 3: consistió en el desarrollo de la Micro clase, los demás estudiantes hacían el papel de estudiantes de educación básica a los cuales se dirigía la actividad. Esta parte fue grabada en video para que pudiera ser evaluada posteriormente con uso de la rúbrica diseñada para tal fin.

Se diseñó una nueva rúbrica que abarcaba las fases 2 y 3, para lo cual se tuvo en cuenta la pertinencia de la primera rúbrica y los aspectos adicionales solicitados para las fases dos y tres. Los cuatro aspectos que se consideraron fueron: Planeación mejorada; Coherencia entre lo planeado y lo desarrollado; Dominio conceptual y logro de aprendizaje; Manejo corporal y de la clase.

Resultados

Se logró establecer y validar la pertinencia de una rúbrica para evaluar una Micro clase, en la que se incluyera la etapa de planeación partiendo de unos intereses propios de cada docente en formación los cuales se vieron reflejados en el escrito detallado y otra correspondiente al desarrollo de la clase evidenciada en el video. Contar con estas dos herramientas –rúbrica y video- como parte de un ejercicio posterior con los futuros docentes posibilita una mejora continua en los procesos de formación, enfocados específicamente en la planeación y desarrollo de una clase para el logro de aprendizajes concretos.

Los criterios establecidos para la evaluación de la micro clase garantiza que se analice de manera detallada el dominio conceptual que tienen los docentes en formación sobre el tema desde lo histórico y disciplinar para luego verse reflejado en la trasposición didáctica del mismo; permite valorar la pertinencia de los recursos seleccionados; establecer la coherencia entre lo que se planea y se ejecuta de manera que genere reflexión permanente sobre la importancia de la planeación y el manejo mismo de las situaciones que se dan en el ambiente de clase.

De otra parte contar con la rúbrica desde antes de diseñar la Micro clase orienta a los docentes en formación de manera más concreta sobre lo que se debe enfocar al momento de hacer una planeación para garantizar el aprendizaje por parte de sus propios estudiantes y la objetividad de la evaluación final mediante el uso de criterios claros.

Por último, el uso del video para evaluar el desarrollo de la Micro clase permite procesos de reflexión continua frente a las prácticas que realizan los docentes en formación, lo cual permite generar estrategias de mejoras en algunas asignaturas que ellos toman al interior del programa de la Licenciatura en Matemáticas.

Conclusiones

A través de este ejercicio reflexivo de la Micro clase y la rúbrica diseñada para este fin, se ha logrado fortalecer la formación docente de los estudiantes de la Licenciatura en Matemáticas de la Universidad Antonio Nariño, puesto que desde algunas asignaturas que se imparte en el programa –Historia de la Matemática, Didáctica I y II y Práctica Pedagógica I y II- se viene realizando esta actividad con mayor frecuencia para que los estudiantes sean los propios gestores de las transformaciones en su ejercicio docente a partir de la realización de unas planeaciones rigurosas y la puesta en práctica de las mismas.

El video como herramienta tecnológica permitió junto con la rúbrica diseñada evaluar y realizar la reflexión rigurosa y puntual de las micro clases desarrolladas por los docentes en formación, concentrándose en los aspectos mencionados y buscando estrategias para fortalecer los mismos.

La Micro clase ha sido bien acogida por los docentes en formación, ellos ven en esta la oportunidad de formarse de manera integral como docentes, puesto que este ejercicio integra varios aspectos de su formación como lo son el disciplinar, pedagógico y didáctica para ponerlos en práctica. Adicional, después de haber realizado esta actividad cuando

ellos se dirigen a las instituciones educativas a realizar sus prácticas pedagógicas se sienten más seguros y confiados en el aula.

Referencias bibliográficas

Jackson, Ph. (1968). *La vida en las Aulas*. Madrid: Morata.

Fernández, A. (2008). *Proceso de integración y evaluación de competencias genéricas en la Universitat Politècnica de Catalunya*. En: Revista de Docencia Universitaria, Vol. 8, No. 1, pp. 207-224. Recuperado en: http://red-u.net/redu/documentos/vol8_n1_completo.pdf (15/10/2017)

Ministerio de Educación Nacional. *Resolución 02041 de 2016*. Recuperado en: <http://www.mineduacion.gov.co/portal/normativa/Resoluciones/356144:Resolucion-No-02041-de-3-de-febrero-de-2016> (05/10/2017)

Ministerio de Educación Nacional. *Resolución 18583 de 2017*. Recuperado en: <http://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-propertyvalue-49836.html> (05/10/2017)

Peleberg, A. (1970). *Microenseñanza: un innovador procedimiento de laboratorio para mejorar la enseñanza y el entrenamiento de profesores*. Traducción del original publicado en Unesco's Bulletin Prospects in Education, Vol. 1 No. 3, 1970. Recuperado en: http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista2_S1A4ES.pdf (05/10/2017)

Pérez, A. y Gimeno, J. (1998). *Pensamiento y Acción en el Profesor; De los estudios sobre la planificación del pensamiento práctico*. Universidad de Málaga. Instituto de Ciencias de la Educación.

Shon, D. (1998). *El Profesional Reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. España: Paidós.